



Estudiante: persona activa en la Educación Humanista.

Maribel Sandoval Álvarez

Facultad de Estudios Superiores, Iztacala UNAM

maribel.sandoval@iztacala.unam.mx

Ana Yelly Molina Santana

Facultad de Estudios Superiores, Iztacala UNAM

ana.molina@iztacala.unam.mx

Introducción

Para iniciar este trabajo es importante mencionar que la educación humanista está orientada hacia el desarrollo integral y armónico de la persona y que abarca todos los aspectos y las etapas de la vida del ser humano desde su nacimiento hasta su muerte. Por lo tanto, educar al hombre es formar su integridad. (González, 1991).

En el proceso de educación existen dos actores importantes: el docente y el estudiante. El primero, es el docente o educador quien desde esta perspectiva debe permitir que los estudiantes aprendan, impulsando y promoviendo todas las exploraciones, experiencias, proyectos, que ellos preferentemente inicien o decidan emprender. (Hernández, 2014). Para lograrlo Rogers (cit. En González, 1991) indica que es necesario que cuente con las siguientes cualidades: autenticidad o genuinidad, aprecio, aceptación y confianza y comprensión empática. También debe contar con algunas funciones como: presentar con claridad el tipo de aprendizaje que se pretende promover, establecer teórica y prácticamente el tipo de ambiente adecuado para facilitar el aprendizaje significativo, facilitar la identificación de expectativas, la elaboración de objetivos personales y grupales, organizar y hacer fácilmente disponibles los recursos que los estudiantes pueden utilizar para su aprendizaje hacer que los aspectos afectivos sean tan importantes como los cognoscitivos en las relaciones interpersonales, desarrollar una atmósfera de igualdad en el salón de clases entre otras. Sevilla (2009), indica que también debe mostrar los siguientes comportamientos y actitudes: ganarse la confianza del alumno, comunicar lo que es en realidad sin ambigüedades, permitir los sentimientos y emociones derivados del contacto con otro, separarse y distinguirse de la negatividad o abatimiento del otro, afirmar la capacidad del otro en la resolución de sus propios problemas, respeto a las posturas y decisiones del otro.





El segundo actor es el estudiante, y Sevilla (2009) nos indica que para tener un papel activo requiere mostrar las siguientes conductas: apertura a la experiencia educativa, responsabilizarse de sí mismo y confianza en sí mismo. También debe desempeñar algunas funciones básicas como la expresión de sentimientos negativos y positivos, definir qué y cómo quieren aprender, elaborar sus propios objetivos así como su plan de trabajo para ponerlo en práctica, colaborarán con sus compañeros para el logro de sus metas y objetivos de grupo, evaluar su propio trabajo y aprendizaje, autodirigirse y confiar en sí mismos. (González, 1991).

La relación entre el docente y el estudiante es muy importante, ya que se afectan e influyen recíprocamente además de que son complementarios. (Moreno, 2011). No obstante, Rogers (cit. En Arancibia, 2009) menciona que, si el docente provee cierto tipo de relación, el estudiante podrá descubrir por sí mismo la capacidad para usar esa relación para aprender.

Pensando en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la educación humanista prioriza el aprendizaje significativo, el cual se caracteriza por provocar un cambio en la conducta del individuo, en las acciones que escoge para el futuro, en sus actitudes y en su personalidad. (Arancibia, 2009). Moreno en el 2012, propuso que el aprendizaje significativo es valioso en términos educativos en tanto que contribuyan a promover el desarrollo integral de la persona en sus diferentes dimensiones (corporal, intelectual, afectiva, sociocultural, valoral, etc.); que le permitan descubrir oportunidades para aprender a vivir bien, de acuerdo con los valores reconocidos y elegidos personalmente; que le generen cambios personales que expresen un desarrollo personal y muestren capacidades, habilidades, conocimientos, actitudes y conductas en general, que le permitan a la persona vivir con autonomía y solidaridad, valorando y respetando el medio ambiente. Asimismo, considera que los aprendizajes significativos son positivos y valiosos en tanto que realmente hacen una diferencia en la vida de las personas y les ayuda a vivir mejor.

En el afán de co-crear el aprendizaje, el docente debe procurar trabajar con problemas reales utilizando algunos métodos pedagógicos como los contratos, la formación de grupos de formación y la autoevaluación. (Poeydomenge, 1984). El docente hará uso de estos métodos con la intención de no hacer por el estudiante aquello que él puede hacer por sí mismo. Es por ello que el objetivo del presente trabajo es promover el papel activo de los estudiantes de la asignatura Educación, Desarrollo y Docencia Teórica 1 y 2 para ejercer el modelo humanista en la educación.

Dispositivo metodológico



Para generar el proceso de formación de las estudiantes se emplearon los dos semestres, trabajando con los grupos 1651, 1754, 2651 y 2854 en el cual cursaron 43 alumnos. En el primer semestre se les proporcionó a los estudiantes una carta compromiso donde los chicos establecieron compromisos respecto a su semestre, así mismo, se les indicó cómo se llevaría a cabo la clase y se les mencionaron los elementos de evaluación durante el curso, mismos que consistían en reportes de lecturas, coordinaciones de clase, trabajos parciales, actividades y también fue dejar que como grupo acordaran y decidieran los porcentajes a puntuar al final del semestre. Al dar inicio al segundo semestre los estudiantes continuaron de forma más activa con su proceso de aprendizaje iniciado un semestre anterior, para lo cual, los alumnos recibieron un formato de autoevaluación en el que ellos establecieron sus compromisos respecto a las metas iniciales y finales que tenían respecto a ciertos criterios, también establecieron los elementos bajo los cuales planteaban ser evaluados y los porcentajes que les determinaban. Ante este nuevo proceso la facilitadora solicitó incluir dos elementos con los porcentajes que cada estudiante eligiera. Así mismo, se reiteró como se llevaría a cabo la clase durante el semestre. Para concluir se les solicitó que le escribieran una carta a un compañero futuro compartiendo su experiencia y recomendaciones para su formación.

Resultados

Ante el inicio del primer semestre y el conocimiento del grupo se les dio a conocer el modelo de educación humanista y se les proporcionó el formato de carta compromiso donde cada alumno establece compromisos a nivel conceptual, personal y técnico. En cuanto a lo conceptual, los estudiantes señalaron que se comprometían a conocer, entender, comprender el campo de la educación y el enfoque humanista. Así como a realizar sus trabajos con compromiso y puntualidad. En lo personal señalaron flexibilidad con el desarrollo de su persona, con la posibilidad de cometer errores. Y en lo técnico aplicar la teoría tanto en su formación académica como en su persona además de aprender dinámicas grupales para desarrollar en grupo. Se llevo a cabo el curso del semestre teniendo la interrupción de clases debido a un periodo de paro estudiantil. Concluido el paro se retomo el curso para vivir el proceso de evaluación, el cual tuvo reajuste y fue acordado y aceptado tanto por los estudiantes como por la docente.

En el segundo semestre se dio inicio al curso entregándoles el formato de autoevaluación donde ellos colocaron metas preliminares respecto al grado de satisfacción del trabajo conseguido, evolución intelectual y personal, grado de profundidad con el que se revisen temas, dedicación puesta en clase, lecturas, trabajos, actividades, dedicación en la coordinación del tema y comparación con la entrega respecto a otros temas. Cada estudiante



señaló aquello en lo que quería trabajar y con lo que sería evaluado. Este semestre tuvo como particularidad el reajuste del temario con el fin de resarcir lo que no se había podido trabajar en el semestre anterior. El curso concluyó con la entrega de una carpeta, la exposición de esta y la retroalimentación de la formación del estudiante.

Finalmente, al terminar el semestre cada uno de los alumnos entregaron una carta dedicada a un futuro estudiante, escribiendo su experiencia en el curso, en la práctica y la recomendación para el inicio de su semestre en el curso.

Conclusiones

El objetivo del presente trabajo consistía en que el estudiante tomará un papel más activo en su proceso de formación educativa. Durante los dos semestres se procuró llevar a cabo lo mencionado dentro del modelo de educación humanista, sin embargo, hubo un ajuste en lo planeado debido al período de interrupción por un paro estudiantil. No obstante, se puede indicar que el objetivo se cumplió y se pudo observar en lo escrito por los alumnos en las cartas que les dejan a los futuros estudiantes que ingresarán en el próximo semestre.

El primer punto a mencionar es respecto al modelo humanista, el cual lo viven distinto a como ha sido su educación o lo es con respecto a otras asignaturas y se puede observar en lo siguiente: *“por más que me cueste admitirlo, hay herramientas que en ninguna tradición más vas a aprender o van a estar dispuestos a enseñarte”; en esta práctica me ha hecho ver que el aprendizaje no solo es transmitir conocimientos, más bien es un encuentro de personas: alumnos y profesores” y “cada clase se vuelve una oportunidad para construir significados donde lo importante es la escucha activa, reconocer al otro como ser único y libre en proceso de desarrollo”.*

Con relación a la figura de la docente ellos expresaron que *“siempre va a resolver cada duda que tengas, incluso cuando estás exponiendo”, aprovechala mucho, es una persona admirable con tanto conocimiento que te puede brindar y lo hace si te acercas y muestras interés”, “es muy responsable y por ende la irresponsabilidad le molesta”, “se preocupa mucho por cómo te sientes” y “cualquier problema personal que tengas al contárselo es como terapia gratis jajaja siempre hace las preguntas correctas y su capacidad de hacerlo de un modo tan genuino y amable”.*

El siguiente es las relaciones interpersonales y la apertura que el estudiante tiene ante sus emociones, pensamientos y acciones ante lo cual los estudiantes mencionaron que: *“esta práctica ha tenido de todo pues he encontrado amigos maravillosos con una empatía y personalidad increíble”, “es un espacio donde hay amigos, conocimiento y momentos para*



compartir” y desde el lado negativo también mencionaron: “no todo es bonito, en mi caso he tenido problemas con profesores a tal grado que existía una incomodidad muy evidente y tensa entre el grupo y profesores”.

Hablando específicamente de la clase ellos señalaron: *“no es obligatorio hacer notas, pero te recomiendo bastante hacerlo... Si bien no hay examen final, no significa que esta materia no sea importante... Vas a ser autosuficiente, autónomo” y “podrás coordinar una clase y tendrás la libertad de manejarla como tú quieras, sin sentirte juzgado por cometer errores”.* También comentaron acerca de los materiales utilizados como lo son los textos de los cuales existieron dos posturas: *“desde mi perspectiva la teoría está aburrida, los textos a mí me aburren...”, “leer los textos te dará ventaja y un mayor conocimiento”, “te deja leer mucho y siempre hay tarea pero con certeza puedo decirte que te brinda material que le da justo al objetivo, es de fácil comprensión, interesante y divertido pues muchas de estas tareas son películas o conferencias que parece más echar chisme que debatir”.* Finalmente, y de forma general uno de los estudiantes mencionó: *“aprovecha las herramientas que pone a tu alcance y vivir lo que se construye en este espacio, entre todos los miembros del grupo, me gustaría pedirte que todas las dudas e inquietudes que surjan, dales un espacio y te permitas exteriorizarlas para que no se queden sin respuesta” y “te deseo suerte, fortaleza, empatía, paciencia, compasión, entendimiento y mucho crecimiento personal”.*

Referencias

Arancibia, V., Herrera, P y Strasser, K. (2009). Manual de Psicología educacional. México: Alfaomega. Cap. 1: Perspectiva Histórica de la Psicología Educacional.

González, A. (1991). El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la educación. México: Trillas.

Hernández, G. (2014). Paradigmas en Psicología de la Educación. México: Paidós. Cap. 5: Descripción del paradigma humanista y sus aplicaciones e implicaciones educativas.

Moreno, S. (2011). Guía del Aprendizaje Participativo. Orientación para estudiantes y maestros. México: Trillas.

Moreno, S. (2012). Los aprendizajes significativos y la Educación. En Revista Enfoque Humanístico. 21: 1-21.





Poeydomenge, M L. (1984). La educación según Rogers. Propuestas de la no directividad. Madrid: Narcea. Cap. 9: La ayuda en la educación.

Sevilla, H. (2009). La docencia y el enfoque centrado en la persona. Centro de Documentación sobre Educación EduDoc. ITESO En: quijote.biblio.iteso.mx/catia/edudocdc/cat.aspx?cmn=download&ID=160&N=1

